

# la invitada

**MATILDE TORRES** \_Directora General de Catai Tours

## China, el viaje del asombro

Aunque a lo largo de estos años he realizado muchos viajes a China, quizás éste, para asistir a la ceremonia inaugural de los Juegos Olímpicos, ha sido el viaje del asombro. En el avión coincidimos con los Príncipes de Asturias. A nuestra llegada a Pekín, la grandiosidad de su aeropuerto nos hizo sentir en un verdadero espacio del siglo XXII, tanto por su funcionalidad como por su inmensidad. Podemos decir que es como tres veces la Terminal 4 del aeropuerto de Barajas, obra también del arquitecto Norman Foster.

El camino desde el aeropuerto a la ciudad es un muestrario de construcciones en las que parece que los arquitectos han tenido el mismo objetivo, aligerar y hacer más livianas las amplias dimensiones de los edificios. Teníamos mucha curiosidad por descubrir todas las novedades que escondía Pekín tras vestirse de luces, por eso, después de dormir un poco, salimos a recorrer las calles.

**Primer pulso a la ciudad.** Nuestro camino comenzó visitando nuevos hoteles –que nos decían llevaban abiertos tres días– como el Marriott, con 1.300 habitaciones, el Renaissance o el Millenium, con su *lobby* de gruesas columnas que van cambiando de color, que nos decían que llevaban abiertos tres días. El Hotel Legend, por ejemplo, ha sido edificado al más puro estilo europeo, y puede alojar a los huéspedes más distinguidos. Ha sido construido en tan sólo un año, trabajando las 24 horas del día y, aún así, nos muestra la apariencia del hotel de toda la vida.

La primera toma de contacto con la ciudad nos mostró claramente la actividad febril de Pekín por tenerlo todo a punto. Una día después era la gran inauguración, que figuraba como el día 8 del mes 8 (agosto), y que comenzó a las 8 horas y 8 minutos. Desde por la mañana, en todos los rincones y calles se respiraba un ambiente festivo.

Cientos de familias se agolpaban y curioseaban en una nueva zona peatonal, que fue inaugurada un día antes y que, además, trata de recuperar el ambiente

chino más tradicional, combinando diferentes tiendas con especialidades dispares –incluso una farmacia con un departamento de médicos, para así poder aconsejar el mejor remedio–. Esta zona está ubicada cerca de la Plaza de Tiananmen, y puede ser un punto de referencia de Pekín, algo insólito en esta ciudad, caracterizada por no tener un centro comercial definido.

Tras este recorrido, tuvimos que regresar pronto a nuestro alojamiento, porque teníamos una larga jornada por delante. A las cuatro de la tarde esperábamos en el hotel. Para trasladarnos al recinto olímpico con tiempo y pasar así todos los controles necesarios y estipulados para estar en nuestros asientos exactamente a las ocho de la tarde. El espectáculo comenzó.

**La ceremonia de inauguración.** A lo largo de toda la ceremonia teníamos que estar atentos a todos los lugares para poder seguir lo que estaba aconteciendo. Sucesiones de escenas que se desarrollaban ante nuestros ojos al mismo tiempo que otros acontecimientos y proyecciones en una pantalla gigante: se notaba que el director de cine Zhang Yimou había concebido el espectáculo como si de una película se tratara, para ser visto por cine o televisión.

Toda la ceremonia de inauguración estaba cargada de un gran simbolismo: mensajes con un doble

**El país se está transformando y Pekín es ya una ciudad de vanguardia**

sentido, mostrando claras referencias hacia el extranjero y hacia el propio pueblo chino. Un ejemplo de ello fue la inmensa imprenta recreada por personas, donde los occidentales nos maravillamos con la belleza estética y la perfección de su ejecución. En ella, el pueblo chino podía leer la palabra “armonía” en tres estilos caligráficos de diferentes épocas. De regreso a España, muchos amigos orientales nos afirman que se quieren recuperar los valores tradicionales chinos; la palabra “armonía” es la expresión de esa mirada hacia las tradiciones. Una vez finalizado el acto inaugural de los Juegos Olímpicos, podemos afirmar que esta ceremonia, junto con sus organizadores, se lo han puesto difícil a las próximas sedes.

**El nuevo Pekín.** Al día siguiente, tras la resaca de luces y sonido, nos dedicamos a visitar los nuevos restaurantes que se han puesto en funcionamiento en paralelo con los Juegos. Se trata de espacios de ocio tanto diurnos como nocturnos. No obstante, lo más novedoso de Pekín se encuentra en la zona de las legaciones extranjeras: un recinto cerrado en el que se unen diferentes edificios de corte europeo, donde se ha instalado

un restaurante francés decorado al estilo minimalista con una cocina de vanguardia; y un restaurante milanés con dos estrellas Michelin, cuyo gerente, después de vivir un año en Pekín, nos explicaba muy seriamente que la evolución política china tendría que venir del propio contexto asiático: Japón y Tailandia. A este país oriental difícilmente se le pueden imponer planteamientos occidentales. Nos causó curiosidad encontrarnos en el mismo recinto un restaurante español en el que un grupo empresarial de Hong Kong ha realizado una gran inversión. Como culminación de nuestro paseo, nos encontramos con las llamadas Twin Towers, donde también hay ubicado un restaurante, tan original que no se puede comparar a ningún otro conocido en el mundo occidental.

Hemos finalizado nuestro recorrido turístico por las nuevas zonas que se han construido a lo largo de China, pero no podemos abandonar Pekín sin ir de compras. A día de hoy, ya no sólo se va al Mercado de la Seda o al de la Perla, sino que en esta ciudad se han creado infinidad de zonas comerciales y se han abierto tiendas de primeras marcas. En definitiva, China se está transformando y Pekín se ha convertido en una ciudad de vanguardia.

